

SOBRE LA DEDUCCIÓN DE EVIDENCIA: ESTRATIFICACIÓN EN UN BARRIO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1777-1793

Linda ARNOLD

Hace más de dos décadas que los historiadores han discutido la persistencia de la estratificación socio-racial contra la aparición de clases económicas en México a fines del periodo colonial. Hay muchas interrogantes teóricas en torno a esa discusión, pero dos temas centrales son los efectos del *boom* de la plata de fines del siglo XVIII y la significación de las grandes transformaciones que en general se agrupan bajo el título de “reformas borbónicas”. ¿Se sumó el *boom* a esas reformas para modificar el patrón de la interacción entre la población, los recursos, la producción y el mercado y así conducir a la creación de un sistema de clases que fue causa de frustración, insatisfacción y rebeliones esporádicas durante el siglo XVIII y de una persistente rebelión popular durante la segunda década del XIX? ¿O subsistió el sistema de estamentos raciales de los siglos XVI y XVII, lo que implicaría que la crisis posterior a 1808 fue resultado principalmente de un vacío del liderazgo en la cultura política de la élite? Este artículo se ocupa del problema de deducir información sobre cambios en la estratificación, información que ilustra los patrones de competencia por los recursos en la ciudad de México a fines del periodo colonial.¹ La metodología que aquí se examina es otro paso hacia la resolución de las significativas interrogantes en torno a la relación entre las reformas del siglo XVIII y los procesos políticos del XIX.

Ya sea que las guerras de independencia hayan sido causadas por una frustración subyacente o por un repentino vacío de liderazgo, la

¹ Una versión anterior de este artículo fue presentada en el Seminario de Historia Colonial de América Latina Virginia-Carolinas, en mayo de 1987; una versión exploratoria de este enfoque se presentó en un trabajo titulado “Before Crisis: Stratification Patterns in a México City Neighborhood, 1793”, en octubre de 1985, en la VII Conferencia de Historiadores de México y Estados Unidos en Oaxaca, México. Varias obras de interpretación han llamado la atención sobre los problemas que se examinan en los estudios de estratificación, entre ellas Magnus Mörner, *Race Mixture in the History of Latin America*, Boston, 1967; Luis Villoro, *La revolución de independencia, ensayo de interpretación histórica*, México, 1953, p. 205-235; y *El proceso ideológico de la revolución de independencia*, México, 1967, p. 16-33; Manuel Carrera Stampa, “Fuentes para el estudio de la estratificación social y las clases sociales en México”, reimpr., *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, vol. 24, No. 1 (1965), p. 30-55; y Lyle N. McAlister, “Social Structure and Social Change in New Spain”, *Hispanic American Historical Review*, vol. 43, No. 3 (agosto de 1963), p. 349-370.

sociedad colonial era estratificada y multirracial. Implícitamente se caracterizaba por distintos y diferentes grados de acceso a bienes y servicios económicos y políticos. El creciente volumen de trabajos sobre patrones y cambios en la estratificación social refleja esa cualidad esencial.² Sin embargo las divergentes conclusiones teóricas acerca de la primacía de la estratificación socio-racial o del sistema de clases han llevado a basarse en la estratificación ocupacional para ilustrar la primera y en los patrones de matrimonio para definir el segundo. En general los estudiosos del análisis ocupacional se inclinan hacia la opinión de que los españoles tenían mayor acceso a los bienes y servicios, las castas un menor acceso y los indios el acceso mínimo. En contraste, los estudiosos de los patrones de matrimonio señalan la fluidez cada vez mayor de las fronteras raciales como prueba del derrumbe de la estratificación socio-racial y como un argumento en favor del surgimiento de clases económicas.

Para que el debate acerca de la naturaleza de la estratificación pueda avanzar a categorías analíticas comparables es preciso adoptar un enfoque nuevo, porque sólo hay un número limitado de censos en momentos limitados del tiempo, que registran la ocupación. Además es necesario analizar datos comparables sobre los mismos lugares en diferentes puntos cronológicos. Tales estudios probablemente no resolverán la discusión teórica más abstracta acerca de las fuerzas motivadoras en la historia, pero la adopción de un nuevo enfoque permitirá a los historiadores utilizar, para el análisis de la estratificación, innumerables censos coloniales que en su mayoría omiten la ocupación. Esto no quiere decir que los investigadores deban ignorar la ocupación cuando se registra: teóricamente, diferentes ocupaciones generaban diferentes niveles de ingreso que a su vez permitían un acceso mayor o menor a bienes y servicios en la sociedad. Más bien se intenta sugerir que existen otras categorías de análisis, explícitas o implícitas, incluidas por los encuestadores cuando excluían la ocupación.

² Marcello Carmagnani, "The Inerita of Clio: The Social History of Colonial Mexico" y "Commentary and Debate", *Latin American Research Review* XX, 1 (primavera de 1985), p. 149-183; Celia Wu, "The Population of the City of Queretaro in 1791", *Journal of Latin American Studies* 16, 2 (noviembre de 1984), p. 277-307; Patricia Seed, "Social Dimensions of Race: Mexico City, 1753", *Hispanic American Historical Review* 64, 4 (noviembre de 1982), p. 569-606; John K. Chance, *Race and Class in Colonial Oaxaca*, Stanford, 1978, p. 154-185 y 185-201; John K. Chance y William B. Taylor, "Estate and Class in a Colonial City: Oaxaca in 1792", *Comparative Studies in Society and History* 19 (1977), p. 454-487; Robert McCaa, Stuart B. Schwartz y Arturo Grubeshich, "Race and Class in Colonial Latin America: A Critique", *Comparative Studies in Society and History* 21 (1979), p. 421-433; McCaa, "Modeling Social Interaction: Marital Miscogeneration in Colonial Spanish America", *Historical Methods* 15 (1984), p. 45-66; y Mario Góngora, "Urban Stratification in Colonial Chile", *Hispanic American Historical Review* 55, 3 (agosto de 1985), p. 421-448.

Una posible alternativa al análisis de las ocupaciones es, por ejemplo, el análisis del acceso a recursos como la vivienda y a servidores domésticos residentes (en casa). Muchos encuestadores describían explícitamente el tipo de unidad residencial en que vivía una familia, como “casa”, “vivienda”, “accesoria” o cuarto en una vecindad. Es significativo que los encuestadores reconocieran como algo identificable el tipo de unidad residencial, o, más en general, el acceso de una familia a la vivienda, y lo registrarán. Del mismo modo, también se indicaban la presencia explícita o implícita de servidores domésticos residentes, valiosos proveedores de servicios que hacían las compras y la limpieza, lavaban, cocinaban y atendían a los niños. El servicio doméstico en general, pero en particular el servicio doméstico residente, era un servicio básico en la sociedad colonial. Además, los servidores domésticos residentes consumían recursos familiares como espacio, comida y combustible. Su presencia era indicio de la capacidad de la familia de adquirir ese servicio. Por consiguiente, el acceso a la vivienda y el acceso al servicio doméstico son categorías identificables en la competencia por los recursos y pueden ser utilizadas para evaluar la permanencia y el cambio en la estratificación.

Además de un nuevo enfoque para el estudio de los patrones de estratificación, los distintos grupos dentro de la sociedad colonial requieren una modificación pragmática. La república de los españoles, la sociedad de las castas y la república de los indios eran los grupos socio-raciales reconocidos por la ley. Tradicionalmente los historiadores distinguen entre españoles peninsulares y criollos, entre mestizos, mulatos, castizos, lobos, etcétera, y entre caciques y otros indios. Primeramente, con respecto a los españoles, el lugar de nacimiento no era la principal cualidad reconocida que distinguía a los españoles entre ellos y la mayoría de los censos coloniales no lo indica. Los encuestadores sí distinguían dentro de la sociedad española la condición de “hidalguía” e indicaban explícitamente la presencia o implícitamente la ausencia de esa condición con los títulos honoríficos correspondientes: señor y señora, don y doña. Con raras excepciones esos títulos corresponden a individuos designados como españoles, pero no a todos los españoles. Por lo tanto, puesto que los encuestadores distinguían entre hidalgos y no hidalgos, también nosotros deberíamos tomar en consideración este factor. Distinguir entre los españoles comunes y los hidalgos es una alternativa a la dicotomía peninsular-criollo, que ha sido cuestionada por los estudiosos de las élites de fines del periodo colonial.³ Además, como

³ Doris M. Ladd, *The Mexican Nobility at Independence, 1780-1826*, Austin, 1976, p. 27-29; y John E. Kicza, *Colonial Entrepreneurs: Families and Business in Bourbon Mexico City*, Albuquerque, 1983, p. 164-165.

la mayoría de los censos coloniales no indica el lugar de nacimiento, la distinción entre hidalgos y plebeyos en la sociedad española permitirá un análisis más profundo de ese importante componente de la sociedad urbana.

En segundo lugar, si bien los encuestadores continuaron distinguiendo entre mestizos, mulatos, moriscos, castizos, lobos, coyotes, etcétera, los estudiosos en general admiten que para la segunda mitad del siglo XVIII esos calificativos se referían principalmente al fenotipo, es decir a la apariencia, mas que a la herencia genética.⁴ Además, recientes análisis estadísticos de los patrones de endogamia/exogamia indican que dentro de la sociedad de las castas de México, a fines del periodo colonial, los matrimonios exogámicos no eran raros.⁵ Es posible, por lo tanto, que el lugar relativo de los fenotipos dentro de la sociedad de las castas no fuera tan significativo como el lugar relativo de hidalgos y plebeyos, las castas en general y los indios. Pero desde luego no se deben redefinir las descripciones originales antes del análisis. Sin embargo, al analizar el acceso a los recursos los historiadores deberían considerar la posibilidad de agrupar todos los fenotipos de casta en un solo grupo a fin de evaluar ese grupo en relación con los hidalgos, los plebeyos y los indios, especialmente cuando las cifras de mulatos, moriscos, lobos, etcétera, son tan limitadas que su presencia llega a ser estadísticamente insignificante.

En ausencia de factores económicos favorables o discriminatorios contra cualquier grupo socio-racial, si el sistema de estratificación socio-racial persistió, el patrón de acceso a bienes y servicios debería haber sido diferenciado y haberse mantenido invariable. Por otra parte, si las grandes transformaciones del siglo XVIII tuvieron consecuencias muy profundas, debe haber habido cambios observables en los patrones de acceso a bienes y servicios. La dirección de cualquier cambio indicaría aumento o disminución de la discriminación en el acceso a ellos. Si la discriminación se mantiene igual o aumenta, sería indicio de persistencia de la estratificación socio-racial; si disminuye eso indicaría un debilitamiento del sistema socio-racial o la aparición de un sistema basado en las clases. Lo primero tendería a apoyar la visión de la independencia como una crisis política de la élite; lo segundo parecería respaldar la idea de que el movimiento de independencia proporcionó una oportunidad de expresar sus agravios en forma políti-

⁴ Mörner, *Race Mixture*, p. 53-70; y Dennis N. Valdés, "The decline of the *Sociedad de Castas* in Mexico City", tesis de doctorado, University of Michigan, 1978.

⁵ Taylor y Chance, "Estate and Class"; Philip F. Rust y Patricia Seed, "Equality of Endogamy: Statistical Approaches", *Social Science Research* 14 (1985), p. 57-79.

ca a “grupos medios insatisfechos”.⁶ Este estudio ciertamente no fue planeado para analizar ese punto sino para explorar un enfoque que podría resultar útil para deducir información con el objeto de resolver la cuestión. Y sus hallazgos, que se examinan a continuación, aportan evidencia de la disminución de la discriminación y el surgimiento de clases.

Fuentes

La población analizada en este estudio vivía en una zona de siete manzanas en la parroquia del Sagrario (catedral) de la Ciudad de México (véase el plano). Se consultaron dos censos de la ciudad, los de 1777 y 1793,⁷ que fueron seleccionados entre los muchos censos del siglo XVIII porque contienen datos comparables sobre el grupo de casa. Hay muchos otros censos que, si bien pueden contener datos específicos acerca de los jefes de casa, no incluyen información completa sobre los demás individuos de cada grupo. Además los dos años en que fueron realizados representan puntos en el tiempo durante el gran *boom* de la plata y antes y después de la introducción de las más significativas de las reformas borbónicas, como las nuevas políticas comerciales y administrativas. El núcleo o la muestra de la parroquia del Sagrario contiene una base de datos suficiente para el análisis estadístico.

En los censos de 1777 y 1793 se registran los habitantes de residencias, tiendas e instituciones ocupadas, y la ausencia de residentes en las desocupadas. Este barrio de siete manzanas, limitado al poniente por el palacio virreinal y al sur por uno de los antiguos canales, se hallaba dentro de la traza y no era un área residencial prioritaria de la élite nobiliaria y comerciante de la ciudad: ésta residía más bien al oeste del palacio y cualquier muestra que la incluya mostrará necesariamente un patrón de acceso a bienes y servicios singular, porque sus miembros estaban entre los súbditos más ricos de todo el imperio español. Por otra parte, la zona estudiada tampoco era un área principalmente habitada por indios, pues éstos residían primordialmente en los límites norte y este de la ciudad, fuera de la parroquia del Sagrario. Tampoco era un barrio de artesanos, como los de la parroquia de San Miguel en la zona sur de la ciudad. Se trataba de un barrio donde españoles, mestizos,

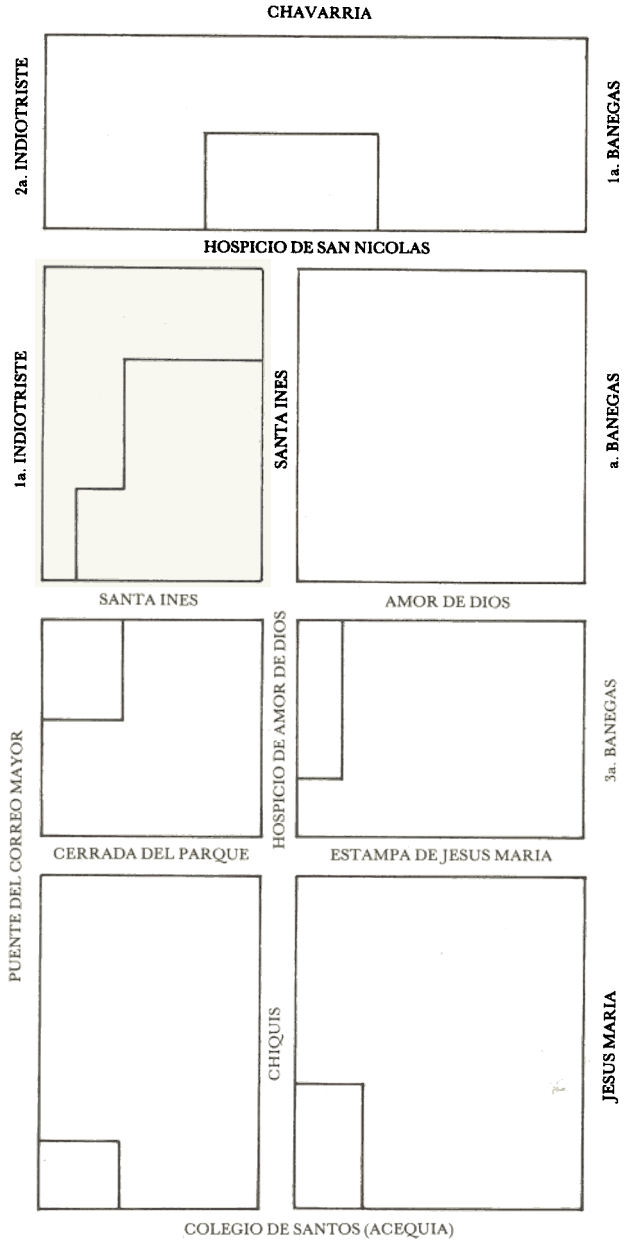
⁶ James Lockhart y Stuart B. Schwartz en *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil*, Cambridge, 1983, p. 406-412, destaca esta idea.

⁷ Estos documentos están en algún lugar de los archivos de la Catedral, en la Ciudad de México; asimismo se encuentran en microfilm, junto con muchos otros, en el Departamento Genealógico de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en Salt Lake City, Utah. En el apéndice se ofrece una amplia lista de esos censos. El censo de 1777 utilizado aquí está en el rollo 442,105, y el de 1793 en el rollo 442,110.

PLANO DEL BARRIO



PARROQUIA DEL SAGRARIO



mulatos e indios residían en casas y también en departamentos y cuartos en edificios de departamentos grandes y chicos.

La información básica contenida en estos censos incluye la ubicación, el tipo de vivienda, el nombre, la raza y el estado civil de todos los residentes. Entre los dos existen diferencias que hicieron necesario editar los respectivos conjuntos de datos. El censo de 1777 registraba datos sobre niños pequeños e indicaba su presencia en una columna separada titulada *párvulo*; el censo de 1793 incluía la edad de los habitantes pero omitía a todos los niños de menos de ocho años. El censo de 1793 incluía los nombres de los individuos residentes en conventos, escuelas y hospicios; el de 1777 no los incluía. Los dos censos registraban los títulos honoríficos. Ambos definían la relación entre los miembros individuales de cada casa, más o menos explícitamente según el caso.

La experiencia anterior con estos y otros censos, en particular los de 1811 y 1824, permite a la autora llegar a algunas conclusiones acerca de las relaciones domésticas, en ausencia de una definición explícita. Por ejemplo, si en una casa reside una "mestiza" o "india", soltera, o viuda, con un español, su mujer y dos niños españoles, la lógica de la experiencia lleva a concluir que la mestiza o india es una servidora doméstica. Del mismo modo, una persona (mujer u hombre) soltera, casada o viuda, con el mismo apellido del marido o la esposa pero sin más identificación, es considerada como un miembro de la familia extensa. Cuando la definición explícita, la experiencia y la lógica dejan la relación indefinida, esa relación se identifica como "desconocida". Se registró como "desconocida" la relación de poco menos del diez por ciento de los habitantes en el censo de 1777 y poco más del diez por ciento en el de 1793.

Las variables comunes y los tipos de código incluyen:

- Número del edificio - código numérico
- Unidad doméstica - código numérico
- Tipo de unidad residencial - código nominal
- Número de personas en la casa - código numérico
- Relación con el jefe de la casa - código nominal
- Estado civil - código nominal
- Género - código nominal
- Fenotipo - código nominal
- Título honorífico - código nominal
- Número de servidores - código numérico

Los códigos nominales, con valores alfabéticos en lugar de numéricos, son discretos y mutuamente excluyentes. Por ejemplo, los valores

que identifican la "relación con el jefe de la casa" incluyen "hf" para hijo de la familia, "nf" para nieto de la familia, "gf" para hermano o hermana de la familia, "ef" para esposa de la familia, "fe" para un miembro de la familia extensa sin más identificación, etcétera. Este enfoque permite crear valores de segunda y tercera generación, el más amplio de los cuales era "cf" que significa cabeza de la familia. Un enfoque similar se adoptó al sumar tipos de unidades residenciales. Inicialmente "cta" significaba "cuarto arriba" y "ctb" "cuarto abajo": ambos se convirtieron en "cto" por "cuarto". Las tiendas, cererías, panaderías, billares y similares fueron agrupados como tiendas en el código de segunda generación; asimismo, los conventos, hospicios y escuelas fueron agrupados como instituciones. Los programas utilizados para el análisis fueron SAS y SASGRAPH, principalmente debido a su flexibilidad en la manipulación de valores variables, tanto nominales como numéricos.

Hallazgos: estadística descriptiva

La información de los censos de 1777 a 1793 muestra cambios en la dinámica física y humana del barrio. Como ocurrió con gran parte de la ciudad durante el apogeo del *boom* de la plata, pese a los estragos de la combinación de hambruna y desastre de 1784-1787, las características físicas de la colonia fueron modificadas por la construcción y la reconstrucción.⁸ Además, las estadísticas descriptivas indican modulaciones y cambios en el tipo y la disponibilidad de viviendas, el número de residentes y de familias, el tamaño de los grupos domésticos, el número de individuos y de familias residentes en cuartos interiores y departamentos, la distribución por género, los patrones matrimoniales, los grupos de *status* y la estructura de los grupos domésticos.

Entre 1780 y 1790 se construyeron o repararon no menos de diecinueve edificios, y diecisiete más antes de 1800.⁹ Físicamente, la construcción y la reconstrucción redujeron el número de edificios, residencias y pequeños negocios en el área. El número de edificios disminuyó de 204 unidades en 1777 a 128 en 1793. Del mismo modo el número de potenciales unidades residenciales, con exclusión de instituciones como

⁸ Donald B. Cooper, *Epidemic Disease in Mexico City, 1761-1813*, Austin, 1965, p. 70-85; Robert C. Spillman, "The Disaster Complex of 1785-1786: Prologue to a Geographical Analysis", trabajo presentado en la Association of American Geographers en Philadelphia, abril de 1979; Sonia Lombardo de Ruiz, "Ideas y proyectos urbanísticos de la ciudad de México, 1788-1850", en Alejandra Moreno Toscano (ed.), *Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia*, México, 1978, p. 169-188.

⁹ Lombardo de Ruiz, "Ideas y proyectos...".

el convento de Jesús María, el convento de Santa Inés, el hospicio de San Nicolás y el hospicio de Santa Inés, descendió de 742 unidades en 1777 a 548 en 1793.

CUADRO I: RESIDENCIAS, DEPARTAMENTOS, TIENDAS, CUARTOS VACANTES Y OCUPADOS

<i>Tipo de vivienda</i>	1777	1793
	<i>Frecuencia</i> Total (Ocupada)	<i>Frecuencia</i> Total (Ocupada)
Unidades de acceso interior (viviendas y zaguanes)	165 (146)	116 (107)
Unidades de acceso exterior (accesorias)	102 (67)	131 (124)
Casas y casas con un cuarto	36 (125)	82 (78)
Cuartos de acceso interior	356 (279)	194 (167)
Tiendas y negocios	63 (148)	22 (5)
Misceláneos (Cocheras)	20 (0)	3 (3)
TOTAL		548 (482)

Como indica el Cuadro I, el número de unidades grandes de acceso interior disminuyó de 165 a 116; el de cuartos interiores se redujo de 376 a 194. Esa disminución del número de viviendas disponibles fue acompañada por una pequeña reducción en el número y un cambio en el uso de las unidades con frente a la calle (todas las tiendas tenían frente a la calle). Para 1793 el número de tiendas sobre la calle había disminuido en 41, mientras que el número de unidades residenciales con salida a la calle había aumentado en 29. En general el aumento de la construcción de fines del siglo XVIII en la ciudad de México cambió el tono del barrio, que pasó de un ambiente de pequeñas tiendas minoristas donde más del cincuenta por ciento de las unidades residenciales disponibles eran cuartos de acceso interior, a otro en que el número de tiendas se había reducido a menos de la mitad y el número de casas de una sola familia se había más que duplicado.

Esos cambios físicos fueron acompañados por cambios demográficos. El número de residentes disminuyó de 1960 a 1789, y el número de familias, pequeñas y grandes, cayó de 566 a 482. Los datos de los dos censos indican que las familias grandes y los domésticos grandes constituían la excepción antes que la regla. Si recordamos que no se registró a los niños pequeños (el censo de 1777 registró 582 "párvulos"), el 78.3% de los grupos domésticos tenía cuatro miembros o menos en 1777; en 1793 el 75.9% tenía cuatro miembros o menos. Sólo el 16% de los grupos de casa tenía más de cinco personas en 1777; quince años después era el 16.1% (véase el Cuadro II).

CUADRO II: NÚMERO DE PERSONAS POR GRUPO DE CASA

<i>Número</i>	<i>1777</i>		<i>1793</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje acumulativo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje acumulativo</i>
1	63	11.1	62	12.9
2	192	45.1	129	39.6
3	112	64.8	98	60.0
4	76	78.3	77	75.9
5	44	86.0	48	85.9
6	30	91.3	14	88.8
7	16	94.2	16	92.1
8	7	95.4	11	94.4
9	6	96.5	6	95.6
10	20	100.0	21	100.00

Quizá más significativa que la modificación en las dimensiones de las unidades familiares, desde el punto de vista de la salud y el saneamiento, es la reducción del número de familias que habitaban en los cuartos interiores y en los departamentos de los edificios oscuros y húmedos del barrio. De acuerdo a las cifras, para 1793 las casi 150 familias menos residían en unidades residenciales de acceso interior. En términos de la densidad y la distribución de las familias en los espacios interiores, el 36.1% de las unidades de acceso interior albergaba a una sola familia en 1777, pero esa cifra descendió a 26.4% en 1793 (véase el Cuadro III). Del mismo modo, y a pesar de la caída del número de edi-

CUADRO III: NÚMERO DE FAMILIAS POR EDIFICIO CON UNIDADES INTERIORES ("VIVIENDAS", "ZAGUANES" Y "CUARTOS")

<i>Número de familias</i>	<i>1777</i>		<i>1793</i>	
	<i>Número de edificios</i>	<i>porcentaje</i>	<i>Número de edificios</i>	<i>porcentaje</i>
1	35	36.1	14	26.4
2	18	18.6	10	18.9
3	12	12.4	8	15.1
4	5	5.2	4	7.5
5-9	15	15.4	7	13.3
10-14	5	5.2	6	11.4
15-19	5	5.1	2	3.8
20-27	2	2.0	2	3.8

ficios con unidades de acceso interior, el porcentaje de familias que residía en edificios que albergaban a cinco familias o más aumentó del 27.8% al 32.3%. De modo que aun cuando el número de unidades multifamiliares se redujo de 62 a 39 edificios, la densidad de las familias en las grandes unidades multifamiliares aumentó. En suma, un porcentaje mayor de familias se vió obligado a compartir su vida doméstica en los corredores, patios y balcones comunes de las unidades multifamiliares.

Otros cambios y modificaciones en la distribución por género, estado civil, estructura del grupo de casa y grupos de *status* también ilustran la dinámica de la colonia. El porcentaje de mujeres en la zona permaneció más o menos igual (61.1 doméstico y 60.7%); sin embargo, el porcentaje de mujeres cabeza de un grupo doméstico aumentó del 29.5% del total de cabezas de grupos de casa al 34%. Además, en los quince años transcurridos entre los dos censos también hubo cambios en los patrones de estado civil del vecindario. Como se indica en el Cuadro IV, la población casada disminuyó casi un diez por ciento y la población soltera aumentó más de diez por ciento. Además de esas modificaciones hubo también otras en la composición de los grupos de casa. Como ya se ha mencionado, el número de grupos de casa en el barrio disminuyó de 566 a 482. Pese a esa disminución, hubo un aumento en el número de servidores domésticos residentes (véase el Cuadro V). Hubo también un aumento del 13.39% en el número de familias que empleaban servidores domésticos residentes (véase Cuadro VI).

Como podía esperarse, los cambios físicos en el barrio, unidos al aumento del número de trabajadores domésticos, contribuyeron a otros cambios en la distribución de los grupos de *status* socio-raciales. Si bien la distribución relativa de los españoles plebeyos y los indios permaneció en gran parte igual, la población hidalga aumentó en términos absolutos y relativos y la población de castas disminuyó en términos absolutos y relativos (véase el Cuadro VII). Estas tendencias indican un proceso de hidalguización demográfica de la colonia. Está claro que desde el punto de vista demográfico los cambios en el vecindario no trajeron beneficios para las castas. Pero significaron necesariamente un beneficio para los hidalgos. Para evaluar quién se benefició realmente hace falta algo más que estadísticas descriptivas. Los *tests* de escala nominal permiten analizar las relaciones entre variables, y en este caso realizar un análisis más profundo de los efectos de los cambios físicos y demográficos y un panorama de la estratificación.

CUADRO IV: PATRONES DE GÉNERO Y ESTADO CIVIL

GÉNERO					
<i>Porcentaje</i> <i>Frecuencia</i> <i>PCT renglón</i> <i>PCT columna</i>	ESTADO CIVIL, 1777				
	<i>Casados</i>	<i>Solteros</i>	<i>Desconocido</i>	<i>Viudos</i>	<i>TOTAL</i>
Mujeres	443	495	0	260	1198
	22.60	25.26	0.00	13.27	61.12
	39.68	41.32	0.00	21.70	
	50.17	63.38	0.00	88.14	
Hombres	440	286	1	35	762
	22.45	14.59	0.05	1.79	38.88
	57.74	37.53	0.13	4.59	
	49.83	36.62	100.00	11.86	
TOTAL	883	781		295	1960
	45.05	39.85	0.05	15.05	100.00
ESTADO CIVIL, 1793					
Mujeres	325	543	1	217	1086
	18.17	30.35	0.06	12.13	60.70
	29.93	50.00	0.09	19.98	
	51.18	60.40	100.00	85.43	
Hombres	310	356	0	37	703
	17.33	19.90	0.00	2.07	39.30
	44.10	50.64	0.00	5.26	
	48.82	39.60	0.00	14.57	
TOTAL	635	899	1	254	1789
	35.49	50.25	0.06	14.20	100.00

CUADRO V: ESTRUCTURA DEL GRUPO DE CASA

<i>Posición</i> <i>en el</i> <i>grupo</i>	1777		1793	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Cabeza	566	28.9	482	
Familiar del				
cabeza	792	40.4	631	35.3
Servidor	422	21.5	483	27.0
Desconocida	180	9.2	193	10.8
TOTAL	1960	100.0	1789	100.0

CUADRO VI: NÚMERO DE SERVIDORES POR GRUPO DE CASA

Número de servidores	1777		1793	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	410	72.4	287	
Uno	60	10.6	92	
Dos	37	6.5	46	
Tres	20	3.5	30	
Cuatro o más	39	6.9	31	
TOTAL	566	100.0	486	100.0

CUADRO VII: GRUPOS DE STATUS

Raza	1777		1793	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Hidalgo	545		646	
Español	644		562	
Casta	517		343	
Indio	254		238	
TOTAL	1960	100.0	1789	100.00

Hallazgos: tesis de escala nominal

Los *test* de escala nominal como *chi square*, utilizado en este estudio, no indican que los hidalgos se hayan beneficiado de los cambios físicos y demográficos. Sí indican un aumento de la endogamia en el grupo, pero también una disminución de la discriminación en la competencia por recursos entre hidalgos, por un lado, e indios, castas y españoles plebeyos, por el otro. Los historiadores tienen que ser muy cautelosos para generalizar con base en las estadísticas, porque la validez de tales generalizaciones depende directamente de la naturaleza de la muestra. En este caso, la base de datos para estos *tests* es un universo estadísticamente válido del barrio y una muestra nuclear estadísticamente válida de la parroquia.¹⁰ Sobre la base de esta muestra hubo cambios en los patrones de matrimonio y estratificación.

¹⁰ Leslie Kish, *Survey Sampling*, Nueva York, 1975, p. 54-75.

Patrones de matrimonio. Como se indica en el cuadro IV, hubo una declinación del porcentaje de parejas casadas en la colonia, del 45.05 al 35.49% de los residentes. Esa declinación no se distribuyó uniformemente entre los varios grupos de *status* socio-raciales y fue acompañada por cambios en patrones de matrimonio endogámicos-exogámicos. Los Cuadros VIII y IX muestran un aumento relativo del 12.15% en los matrimonios endogámicos de hidalgos y un aumento del 16.99% en la endogamia de las mujeres hidalgas. Y si bien la endogamia masculina aumentó entre los españoles plebeyos, la endogamia femenina en cambio disminuyó entre las españolas plebeyas, al igual que los matrimonios endogámicos entre castas e indios. Esas disminuciones, combinadas con cambios dispares en la proporción relativa de los cuatro grupos de *status* socio-raciales y el aumento de la endogamia de las hidalgas, reflejan un proceso de hidalguización demográfica.

CUADRO VIII:

<i>Frecuencia porcentaje PCT por renglón PCT por columna</i>	<i>Castas</i>	<i>Hidalgos</i>	<i>Indios</i>	<i>Espanoles</i>	<i>TOTAL</i>
Castas	105				
	23.92		0.23		119
	88.24		0.84		27.11
	80.15		2.22		
Hidalgos	4	115	0	24	143
	0.91	26.40	0.00	5.47	32.57
	2.80	80.42	0.00	16.78	
	3.05	97.46	0.00	16.55	
Indios	6	0	43	4	53
	1.37	0.00	9.79	0.91	12.07
	11.32	0.00	81.13	7.55	
	4.58	0.00	95.56	2.76	
Espanoles	16	3	1	104	124
	3.64	0.68	0.23	23.69	28.25
	12.90	2.42	0.81	83.87	
	12.21	2.54	2.22	71.72	
TOTAL	131	118	45	145	439
	29.84	26.88	10.25	33.03	100.00
	Chi Square	847.373		Grados de libertad	9
	Probabilidad	0.000		Phi	1.389

CUADRO IX: PATRONES MATRIMONIALES POR GRUPO DE *STATUS*, 1793

MARIDO

<i>Frecuencia porcentaje PCT renglón PCT columna</i>	MUJER				TOTAL
	<i>Castas</i>	<i>Hidalgos</i>	<i>Indios</i>	<i>Espanoles</i>	
Castas	34		5	12	52
	11.45	0.34	1.68	4.04	17.51
	65.38	1.92	9.62	23.08	
	61.82	0.86	16.67	12.50	
Hidalgos	0	113	0	3	116
	0.00	38.05	0.00	1.01	39.06
	0.00	97.41	0.00	2.59	
	0.00	97.41	0.00	3.13	
Indios	3	0	22	5	30
	1.01	0.00	7.41	1.68	10.10
	10.00	0.00	73.33	16.67	
	5.45	0.00	73.33	5.21	
Espanoles	18	2	3	76	99
	6.06	0.67	1.01	25.59	33.33
	18.18	2.02	3.03	76.77	
	32.73	1.72	10.00	79.17	
TOTAL	55	116	30	96	297
	18.52	39.06	10.10	32.32	100.00
	Chi Square	481.593		Grados de libertad	9
	Probabilidad	0.000		Phi	1.273

Vivienda. Paralelamente a los cambios en los patrones de matrimonio hubo cambios en el acceso a la vivienda. Como ya se ha visto, el número de unidades habitacionales y el número de familias disminuyeron entre 1777 y 1793. Esas disminuciones no se distribuyeron en forma pareja entre todos los tipos de unidades de habitación ni entre los gru-

pos de *status*. El número de casas y el número de unidades con acceso exterior (“accesorias”) aumentó, al igual que el número y el porcentaje de grupos de casa encabezados por un hidalgo. Los Cuadros X y XI y las Gráficas 1 y 2 ilustran el hecho de que en 1777 los hidalgos vivían principalmente en unidades con acceso interior, pero para 1793 estaban distribuidos en forma más pareja entre los distintos tipos de vivienda. Ese cambio muestra un emparejamiento de la estratificación dentro de la población hidalga.

CUADRO X: *STATUS* Y ACCESO A LA VIVIENDA, 1777

TIPO DE VIVIENDA	<i>Grupo de status</i>				
	<i>Castas</i>	<i>Hidalgos</i>	<i>Indios</i>	<i>Españoles</i>	TOTAL
<i>Frecuencia</i>					
<i>porcentaje</i>					
<i>PCT renglón</i>					
<i>PCT columna</i>					
Unidad de acceso interior	11 2.12 7.38 9.48	116 22.39 77.85 55.77	2 0.39 1.34 4.76	20 3.86 13.42 13.16	149 28.76
Unidad de acceso exterior	14 2.70 20.90 12.07	17 3.28 25.37 8.17	6 1.16 8.96 14.29	30 5.79 44.78 19.74	67 12.93
Casa	1 0.19 4.00 0.86	18 3.47 72.00 8.65	0 0.00 0.00 0.00	6 1.16 24.00 3.95	25 4.83
Cuarto interior	90 17.37 32.49 77.59	57 11.00 20.58 27.40	34 6.56 12.27 80.95	96 18.53 34.66 63.16	277 53.47
TOTAL	116 22.39	208 40.15	42 8.11	152 29.34	518 100.00

Chi Square 158.225

Phi 0.553

Grados de libertad 9

Probabilidad 0.000

Los cambios físicos y demográficos en el barrio no alteraron el patrón de acceso a la vivienda para indios, castas y españoles plebeyos. En realidad, como ilustran las gráficas, los tres grupos tenían patrones de acceso notablemente similares, patrones que no reflejan la estratificación socio-racial. Los tres grupos tenían patrones de acceso a la vi-

vienda paralelos y superpuestos. Entre 1777 y 1793 su distribución en el mercado de viviendas se caracterizó por cambios en el grado de acceso y muestras de persistente estratificación interna dentro de cada grupo.

Los datos muestran asimismo que aun cuando los hidalgos muestran un patrón sin paralelo de acceso a las viviendas, los indios, las castas y los españoles plebeyos competían cada vez más por las viviendas. Concretamente, el aumento en el número de unidades con acceso exterior entre 1777 y 1793 intensificó la competencia por esas viviendas sobre la calle. El emparejamiento de la estratificación dentro del grupo de los hidalgos redujo la estratificación interna pero al mismo tiempo llevó a la mayoría de los hidalgos, los que no tenían acceso a unidades residenciales para una sola familia, más cerca de una minoría considerable de indios, castas y españoles plebeyos. Los cambios demográficos

CUADRO XI: *STATUS* Y ACCESO A LA VIVIENDA, 1793

TIPO DE VIVIENDA					
<i>Frecuencia porcentaje PCT renglón PCT columna</i>	GRUPO DE <i>STATUS</i>				
	<i>Castas</i>	<i>Hidalgos</i>	<i>Indios</i>	<i>Espanoles</i>	TOTAL
Unidad de acceso interior	2 0.42 1.92 3.39	66 13.75 63.46 30.41	4 0.83 3.85 12.50	32 6.67 30.77 18.60	104 21.67
Unidad de acceso exterior	14 2.92 11.29 23.73	50 10.42 40.32 23.04	8 1.67 6.45 25.00	52 10.83 41.94 30.23	124 25.83
Casa	0 0.00 0.00 0.00	68 14.17 80.95 31.34	1 0.21 1.19 3.13	15 3.13 17.86 8.72	84 17.50
Cuarto interior	43 8.96 25.60 72.88	33 6.88 19.64 15.21	19 3.96 11.31 59.38	73 15.21 43.45 42.44	168 35.00
TOTAL	59 12.29	217 45.21	32 6.67	172 35.83	480 100.00

Chi Square 122.849
Phi 0.506

Grados de libertad 9
Probabilidad 0.000

en el barrio no fueron acompañados por un aumento de la discriminación en la competencia para las viviendas; al contrario, fueron acompañados por un aumento de la competitividad.

El aumento de la competitividad en torno a la vivienda y la ruptura del patrón distintivo de los hidalgos son indicios de la aparición de una estratificación social de base económica. Ciertamente el patrón singular de los hidalgos en el acceso a las viviendas indicaba la persistencia de ese estamento. Sin embargo, al mismo tiempo, los patrones paralelos de los otros tres grupos y la drástica reducción de la distancia entre esos grupos y el de los hidalgos, en las casas de nivel mediano, es indicio de la ausencia de estratificación socio-racial y discriminación significativas. La ventaja tradicional de los hidalgos estaba desapareciendo.

Servidores domésticos residentes. En contraste con la desaparición de la ventaja tradicional de los hidalgos en el acceso a las viviendas, el acceso del grupo de los hidalgos en su conjunto al servicio doméstico aumentó. A diferencia de la vivienda, el servicio doméstico no escaseaba; tanto el número de servidores domésticos residentes como el porcentaje de éstos en la población del barrio aumentaron entre los dos censos. Los Cuadros XII y XIII y las Gráficas 3 y 4 muestran que la mayoría de las familias encabezadas por hidalgos tenían por lo menos un servidor residente, mientras que la abrumadora mayoría de los grupos de casa encabezados por indios, castas y españoles plebeyos no tenían acceso a ese servicio.

A pesar de todo, aun cuando el grupo de los hidalgos tenía una clara ventaja en el acceso al servicio doméstico residente, las familias de castas y de españoles plebeyos registraron aumentos de 10.22 y 16.06% respectivamente en el número de casas con servidores domésticos residentes. Entre los hidalgos ese aumento fue del 3.64%. Igual que con el acceso a la vivienda, el cambio en la presencia de servicio doméstico residente favoreció a los no hidalgos sobre los hidalgos. Ese proceso pone de manifiesto la mayor capacidad de castas y españoles plebeyos para competir con los hidalgos por el acceso a un servicio valioso.

Conclusiones

En resumen, la estadística descriptiva y los *tests* de escala nominal han conducido a una serie de conclusiones acerca de la dinámica del barrio entre 1777 y 1793. Primero, la reconstrucción y la construcción contribuyeron a modificar el vecindario física y demográficamente. Segundo, esos cambios no se distribuyeron en forma pareja entre los grupos de *status* socio-raciales y dieron como resultado una hidalguización demográfica. Tercero, la hidalguización demográfica no condujo al

aumento de la discriminación en el acceso a la vivienda o al servicio doméstico residente: por el contrario, los hidalgos sufrieron creciente competencia de indios, castas y españoles plebeyos por el acceso a los recursos. Cuarto, si bien los datos indican que los hidalgos continuaron teniendo un patrón singular de acceso a bienes y servicios, no hay mayores indicaciones de estratificación socio-racial entre los otros tres grupos. Más bien, las similitudes en los patrones de indios, castas y

CUADRO XII: STATUS Y ACCESO AL SERVICIO DOMÉSTICO, 1777

NÚMERO DE SIRVIENTES

<i>Frecuencia porcentaje PCT renglón PCT columna</i>	GRUPO DE STATUS				TOTAL
	<i>Castas</i>	<i>Indios</i>	<i>Espanoles</i>	<i>Hidalgos</i>	
0	120	46	142	102	410
	21.20	8.13	25.09	18.02	72.44
	29.27	11.22	34.63	24.88	
	98.36	100.00	86.06	43.78	
		0	16	43	60
	0.18	0.00	2.83	7.60	10.60
	1.67	0.00	26.67	71.67	
	0.82	0.00	9.70	18.45	
	0	0	5	32	37
	0.00	0.00	0.88	5.65	6.54
	0.00	0.00	13.51	86.49	
	0.00	0.00	3.03	13.73	
3	1	0		18	20
	0.18	0.00	0.18	3.18	3.53
	5.00	0.00	5.00	90.00	
	0.82	0.00	0.61	7.73	
4 o más	0	0	1	38	39
	0.00	0.00	0.18	6.71	6.89
	0.00	0.00	2.56	97.44	
	0.00	0.00	0.61	16.31	
TOTAL	122	46	165	233	566
	21.55	8.13	29.15	41.17	100.00

Chi Square 179.696
Phi 0.563

Grados de libertad 12
Probabilidad 0.000

CUADRO XIII: STATUS Y ACCESO AL SERVICIO DOMÉSTICO, 1793

NÚMERO DE SIRVIENTES

<i>Frecuencia porcentaje PCT renglón PCT columna</i>	GRUPO DE STATUS				TOTAL
	<i>Castas</i>	<i>Indios</i>	<i>Españoles</i>	<i>Hidalgos</i>	
0	52	31	105	99	287
	10.70	6.38	21.60	20.37	59.05
	18.12	10.80	36.59	34.49	
	88.14	96.88	70.00	40.41	
	7		30	54	92
	1.44	0.21	6.17	11.11	18.93
	7.61	1.09	32.61	58.70	
	11.86	3.13	20.00	22.04	
2	0	0	11	35	46
	0.00	0.00	2.26	7.20	9.47
	0.00	0.00	23.91	76.09	
	0.00	0.00	7.33	14.29	
3	0	0	3	27	30
	0.00	0.00	0.62	5.56	6.17
	0.00	0.00	10.00	90.00	
	0.00	0.00	2.00	11.02	
4 o más	0	0	1	30	31
	0.00	0.00	0.21	6.17	6.38
	0.00	0.00	3.23	96.77	
	0.00	0.00	0.67	12.24	
TOTAL	59	32	150	245	486
	12.14	6.58	30.86	50.41	100.00

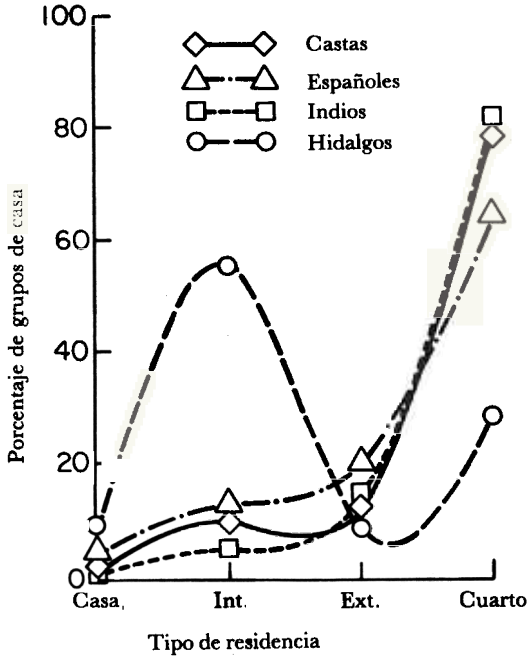
Chi Square 102.009

Phi 0.458

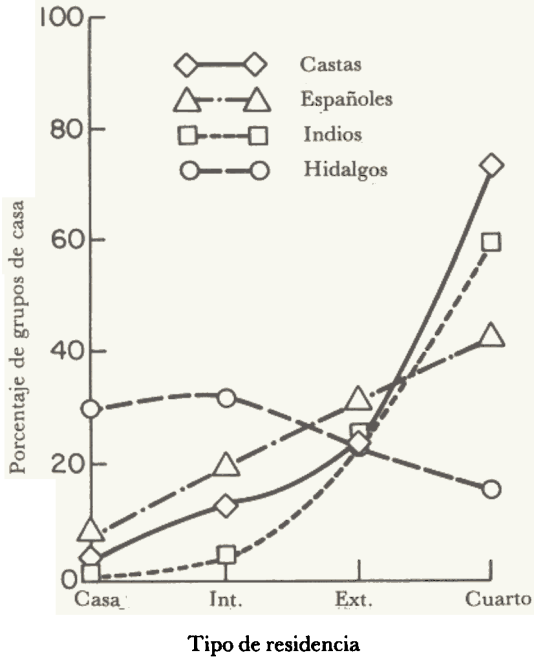
Grados de libertad 12

Probabilidad 0.000

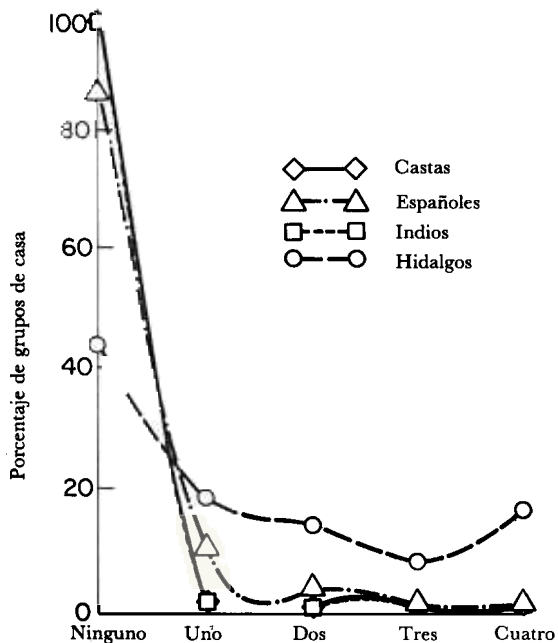
Gráfica 1. Título: *Status y acceso a la vivienda, 1777.*



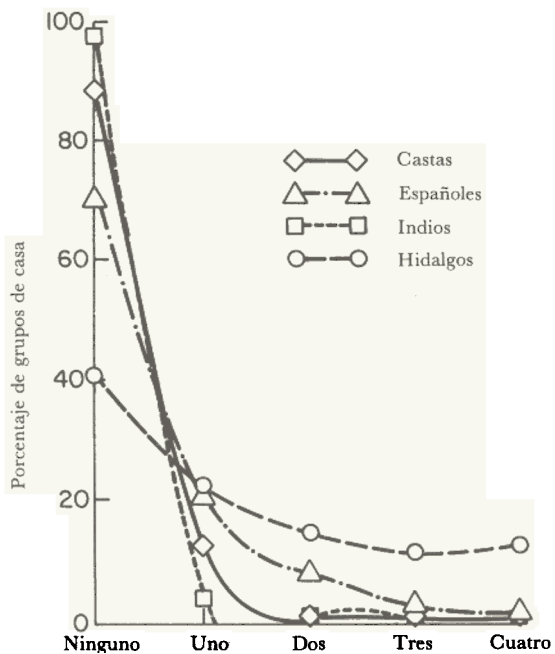
Gráfica 2. Título: *Status y acceso a la vivienda, 1793.*



Gráfica 3. Título: *Status y acceso al servicio doméstico, 1777.*



Gráfica 4. Título: *Status y acceso al servicio doméstico, 1793.*



españoles comunes evidenciaban una ausencia de diferencias significativas entre estos grupos. Y la estratificación interna dentro de esos grupos indica una estratificación basada en la clase antes que socio-racial. Por último, la disminución de la discriminación en la competencia por los recursos entre los hidalgos y los otros tres grupos parece indicar el surgimiento de una sociedad basada en las clases.

Hay una gran necesidad de estudios adicionales para evaluar las conclusiones presentadas aquí. Todavía no hay un enfoque de análisis de recursos para el México rural y hacen falta estudios de los patrones de competición por los recursos en puntos cronológicos anteriores y posteriores antes de generalizar las conclusiones de este estudio. Si esos estudios revelaran patrones comparables, no podría haber mayores dudas sobre el desvanecimiento de la estratificación socio-racial en el México urbano a fines del periodo colonial. Resultados similares aportarían pruebas de profundas transformaciones sociales que podrían vincularse con el *boom* de la plata y las nuevas políticas y programas económicos imperiales. Y aun cuando no pudieran vincularse con el *boom* o las reformas borbónicas, esos cambios apoyarían la argumentación de que las rebeliones y guerras civiles de la época de la independencia fueron consecuencia de las frustraciones e insatisfacciones de nuevos grupos medios que estaban surgiendo en el sistema económico al enfrentarse al sistema político basado en las castas.

APÉNDICE

Censos parroquiales de la Ciudad de México que se encuentran en microfilm en el
Departamento de Genealogía de la *Church of Jesus Christ of Latter Day Saints*,
Salt Lake City, Utah.

Rollo	Parroquia	Año	Rollo	Parroquia	Año	Rollo	Parroquia	Año
708,356	Sagrario	1754		Sagrario	1771	36416	Sagrario	1721
	Santa Veracruz	1768	442,104	Sagrario	1772		Sagrario	1728
	San Miguel	1769		Sagrario	1773		Sagrario	1729
	San Miguel	1776		Sagrario	1775		Sagrario	1730
	San Antonio			Sagrario	1776		Sagrario	1731
	de las Huertas	1776	442,105	Sagrario	1777		Sagrario	1732
708,357	Santa Marfa de		442,106	Sagrario	1778		Sagrario	1733
	la Redonda	1777			1779		Sagrario	1734
	Villa Tacuba	1777		Sagrario	1780	36417	Sagrario	1735
	San Marcos		442,107	Sagrario	1782		Sagrario	1736
	Mexicalzinco	1778		Sagrario	1783		Sagrario	1737
	Iztacalco	1779		Sagrario	1784		Sagrario	1739
	San Pablo	1780	442,108	Sagrario	1785		Sagrario	1740
708,358	Santa Cruz			Sagrario	1786		Sagrario	1741
	y Soledad	1793		Sagrario	1787		Sagrario	1743
	San Miguel	1793	442,109	Sagrario	1788		Sagrario	1746
	San Pablo	1794		Sagrario	1789		Sagrario	1748
	Pueblo de			Sagrario	1792		Sagrario	1749
	Santa Fe	1797	442,110	Sagrario	1793		Sagrario	1750
	Xochimilco	1797	442,111	Sagrario	1793	36418	Sagrario	1751
442,093	Sagrario	1702		Sagrario	1797		Sagrario	1752
	Sagrario	1711		Sagrario	1801		Sagrario	1753
	Sagrario	1713	442,112	Sagrario	1802		Sagrario	1754
	Sagrario	1717		Sagrario	1803		Sagrario	1756
	Sagrario	1718		Sagrario	1804		Sagrario	1757
	Sagrario	1719		Sagrario	1805	36419	Sagrario	1758
	Sagrario	1720	442,113	Sagrario	1806		Sagrario	1759
	Sagrario	1721		Sagrario	1810		Sagrario	1760
442,094	Sagrario	1728		Sagrario	1813		Sagrario	1761
	Sagrario	1729	442,114	Sagrario	1814		Sagrario	1762
	Sagrario	1730		Sagrario	1815		Sagrario	1763
	Sagrario	1731	442,115	Sagrario	1816		Sagrario	1764
	Sagrario	1732		Sagrario	1821		Sagrario	1765
	Sagrario	1733	442,116	Sagrario	1823		Sagrario	1766
442,095	Sagrario	1733		Sagrario	1824	36420	Sagrario	1767
	Sagrario	1734		Sagrario	1825		Sagrario	1768
	Sagrario	1735	442,117	San Antonio			Sagrario	1769
	Sagrario	1736		de las Huertas	1776	36421	Sagrario	1770
	Sagrario	1737		San Miguel	1769		Sagrario	1771
	Sagrario	1739		San Miguel	1776		Sagrario	1772
	Sagrario	1670	442,118	San Miguel	1793		Sagrario	1773

<i>Rollo</i>	<i>Parroquia</i>	<i>Año</i>	<i>Rollo</i>	<i>Parroquia</i>	<i>Año</i>	<i>Rollo</i>	<i>Parroquia</i>	<i>Año</i>
	Sagrario	1676		San Pablo	1780	36422	Sagrario	1775
442,096	Sagrario	1678		San Pablo	1794		Sagrario	1776
	Sagrario	1684		Santa Cruz			Sagrario	1778
	Sagrario	1686		y Soledad	1793			1779
	Sagrario	1689	442,119	San Antonio			Sagrario	1780
	Sagrario	1695		de las Huertas	1793		Sagrario	1782
	Sagrario	1740		Santa María de			Sagrario	1783
	Sagrario	1741		la Redonda	1777	36423	Sagrario	1784
442,097	Sagrario	1743		Santa Veracruz	1768		Sagrario	1785
	Sagrario	1746		Villa Tacuba	1777		Sagrario	1786
	Sagrario	1748	442,120	Santa Cruz	1933	36424	Sagrario	1788
	Sagrario	1749	442,121	Iztacalco	1779	36425	Sagrario	1788
	Sagrario	1750		San Marcos	1778		Sagrario	1789
	Sagrario	1751		Milpa Alta	1778		Sagrario	1797
	Sagrario	1752		Xochimilco	1778		Sagrario	1801
442,098	Sagrario	1752		Acapetlahuaya	1778	36426	Sagrario	1802
	Sagrario	1754		Acatlán			Sagrario	1803
	Sagrario	1755		San Miguel	1778		Sagrario	1804
442,099	Sagrario	1756	36415	Sagrario	1670		Sagrario	1805
	Sagrario	1757		Sagrario	1676		Sagrario	1806
	Sagrario	1758		Sagrario	1678	36427	Sagrario	1807
	Sagrario	1760		Sagrario	1682		Sagrario	1808
442,100	Sagrario	1761		Sagrario	1684	36428	Sagrario	1810
	Sagrario	1762		Sagrario	1686		Sagrario	1813
	Sagrario	1763		Sagrario	1695	36428	Sagrario	1814
	Sagrario	1764		Sagrario	1702	36429	Sagrario	1815
	Sagrario	1765		Sagrario	1711		Sagrario	1816
442,101	Sagrario	1766		Sagrario	1713	36430	Sagrario	1821
	Sagrario	1767		Sagrario	1717		Sagrario	1823
	Sagrario	1768		Sagrario	1718		Sagrario	1824
442,102	Sagrario	1768		Sagrario	1719	36431	Sagrario	1825
	Sagrario	1769		Sagrario	1720		Sagrario	1921
442,103	Sagrario	1770						